

## Orlando Fals Borda: *anti-élite*, utopía y pluralismo.

### Colombia 1958-2008: lecciones para la historia\*

Por

Miguel Eduardo Cárdenas Rivera

*Las ideas son, a la larga, más fuertes que las armas.*

Orlando Fals Borda, *La Subversión en Colombia*, 1967.

#### Introducción

Este artículo tiene tres partes. La primera trae una breve reseña del debate en torno a la estrategia de la revolución colombiana durante el primer lustro de los años sesenta y hace un recuento de su ulterior influencia a lo largo de medio siglo. Para tal propósito se asevera que Orlando Fals Borda (1925—2008) fue a lo largo de su periplo vital un *continuum* sobre la vigencia del pensamiento de Camilo Torres Restrepo (1929—1966). La segunda parte analiza el problema que crea la incongruencia entre la construcción de una propuesta programática —como discurso político— y la capacidad —en términos de gestión pública territorial— de producir las necesarias transformaciones que requiere la sociedad colombiana. La última parte trae una propuesta sobre cómo producir el cambio inaplazable del régimen político y dar el salto hacia la paz con justicia social como expresión de la ética en la política, y la concreción de la idea moral del “amor al prójimo” a través del *bien común*, esto es, reiterar la idea moral del *comunismo* (*cristianismo* o *comunalismo* en Camilo Torres Restrepo) como respuesta a la crisis de la modernidad capitalista en Colombia y en el ámbito mundial para dar un ‘soplo de vida’ al *humanitatisprincipium* (principio de humanidad). En su conjunto el presente estudio muestra la pertinencia y consistencia de los esfuerzos desplegados de manera consciente y planificada a lo largo de medio siglo, y hace su resonancia para ser aplicados en el análisis y la acción en la coyuntura actual latinoamericana y mundial.

#### I.

Desde el 15 de febrero de 1966 hasta su muerte acaecida el 12 de agosto de 2008 Orlando Fals Borda es un portaestandarte de la propuesta elaborada por Camilo Torres Restrepo,<sup>1</sup> idea de la que no desistió hasta su último respiro. Como bien se sabe Fals Borda fue su colega académico en la

---

\*Estudio publicado en el libro *Unidad en la diversidad. Camilo Torres y el Frente Unido del Pueblo (aportes para el debate)*, Fundación Colectivo Frente Unido (coordinadora), Corporación Kabisilla, Ediciones Desde abajo, Periferia Fondo Editorial, Bogotá (2014), pp. 356—386. En 2018 se revisó para la revista *Cambios y Permanencias*, 9 (2), 44—4. Recuperado a partir de <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/9171>

La presente versión actualizada constituye un aporte a la reflexión sobre la vida y obra de Fals Borda en el marco de las actividades que se realizan con motivo del centenario de su nacimiento el 11 de julio de 1925 en la ciudad de Barranquilla (Colombia). Consúltese [https://es.wikipedia.org/wiki/Orlando\\_Fals\\_Borda](https://es.wikipedia.org/wiki/Orlando_Fals_Borda)

<sup>1</sup> En conferencia pronunciada en la Universidad Nacional de Colombia el 22 de mayo de 1965, expresó: “La palabra revolución ha sido desgraciadamente prostituida por nosotros, los que pretendemos ser revolucionarios. Se ha utilizado con ligereza, como una afición, sin un verdadero respeto y sin verdadera profundidad”.

Universidad Nacional de Colombia en la creación en 1959 de la Facultad de Sociología.<sup>2</sup> En su primer lustro de funcionamiento el libro *La Violencia en Colombia* se constituye en el más importante producto de la Facultad, pues en él se encuentra una interpretación sobre el período comprendido entre 1946 y 1957 —conocido en la historiografía como ‘La Violencia’—, que explica la idea de “revolución social frustrada”. Su alcance es de tal magnitud que podría servir de base para “armar el rompecabezas del presente para proyectar el futuro de una Colombia transformada”. (Palacios, 2012, p. 31)

Al respecto, vale recordar la comprensión que hiciera el propio Camilo Torres:

[...] la violencia ha constituido para Colombia el cambio socio—cultural más importante en las áreas campesinas desde la Conquista efectuada por los españoles. Por conducto de ella las comunidades rurales se han integrado dentro de un proceso de urbanización en el sentido sociológico con todos los elementos que este implica: la división del trabajo, especialización, contacto socio—cultural, socialización, mentalidad de cambio, despertar de expectativas sociales y utilización de métodos de acción para realizar una movilidad social por canales no previstos por las estructuras vigentes. La violencia además ha establecido los sistemas necesarios para la estructuración de una sub—cultura rural, de una clase campesina y de un grupo de presión constituido por esta misma clase, de carácter revolucionario. Sin embargo, la violencia ha operado todos estos cambios por canales patológicos y sin ninguna armonía respecto del proceso de desarrollo económico del país”. (Torres Restrepo, 1963 [1972], 268)<sup>3</sup>

Se trata de una interpretación por parte de Camilo —muy cercano a la elaboración del libro antes mentado—, en su doble condición de sacerdote católico y sociólogo, que puede entenderse como un preaviso de su separación radical de la teoría social para moverse hacia un humanismo católico radical, precursor de la teología de la liberación.<sup>4</sup> El cuño de las interpretaciones adelantadas por

---

<sup>2</sup> Para una comprensión del vínculo entre la sociología y la historia en Colombia en torno a la vida y obra de Orlando Fals Borda y Camilo Torres Restrepo, y para recuperar sus reflexiones sociológicas desde los tiempos actuales, *consúltese* Goldentul, 2013. Sobre este tópico precisa Herrera Farfán: “A diferencia de la *sociología científica* en la *sociología comprometida* se busca que los resultados de las investigaciones retornen a las personas que los producen, más allá de la comunidad científica y las élites”. (2013, p. 10). No obstante, vale anotar que en rigor toda sociología es comprometida. Más aún, toda investigación científica es comprometida. El investigador que reúne los datos empíricos selecciona entre ellos, en función de los objetivos de la investigación. Al respecto *consúltese* García, 2000, 62, 71 y 72.

<sup>3</sup> El fenómeno de la violencia en Colombia que alcanzó extremos de bestialidad está estudiado de manera amplia y profunda. Al respecto *consúltese*: Otero, 2008; Palacios, 2012; Uribe, 2013; Sánchez, 2013.

<sup>4</sup> Al respecto vale precisar que “una vez entendidas las bases político—religiosas del pensamiento utópico del Padre Torres, quedan en su apropiada perspectiva los dos conceptos sociológicos centrales sobre los que construye su ideología neo—socialista: el de la ‘dignidad’, basada en los valores existenciales del Humanismo contemporáneo, y el de la ‘contraviolencia’, o rebelión justa, que se apoya en la Moralidad telética” (Fals Borda, 2008, p. 211).

Torres Restrepo<sup>5</sup> y Fals Borda<sup>6</sup> va moldeando un inconformismo de base científica que “los convirtió en verdaderas anti—élites, que propugnaron por el cambio de las estructuras de poder y la construcción de un pensamiento científico acorde con las realidades inmediatas, cercanas y propias del contexto violento—cíclico colombiano”. (Herrera Farfán y López Gúzman, 2013, p. 8)

En aquellos primeros años, Orlando Fals ocupaba su tiempo como académico en la Universidad Nacional y como Secretario General del Ministerio de Agricultura; Camilo Torres era un reputado académico, Decano de la Escuela Superior de Administración Pública —ESAP—, y miembro de la Junta Directiva del Instituto Colombiano para la Reforma Agraria —INCORA—. Tanto para Camilo Torres Restrepo como para Orlando Fals Borda había dos asuntos centrales: la reforma agraria y la acción comunal.

El problema agrario era —y aún es— la médula de la crisis y para su solución era —y es— menester confiar en los campesinos y contar con ellos. (Torres Restrepo, 1968, pp. 55—58) Por eso, sus esfuerzos académicos estaban enfocados en este asunto. Prueba de ello está la conferencia dictada por Orlando Fals Borda, mientras se desempeñaba como Secretario General del Ministerio de Agricultura durante el gobierno de Lleras Camargo, en Montevideo (Uruguay) a comienzos de 1960, que lleva por título “La Reforma Agraria”, con un último apartado dedicado al problema de la autonomía regional y de la acción comunal. (Fals Borda, 2010, pp. 100—101)

Por otra parte, hay que destacar que ambos, en cumplimiento de sus funciones, propusieron la creación de la acción comunal como fundamento de un cambio en el enfoque de la responsabilidad

---

<sup>5</sup>Para una mirada crítica sobre Camilo Torres Restrepo véase de Darío Mesa la entrevista con Fernando Cubides en su libro *Camilo Torres: testimonios sobre su figura y su época*. Medellín: La Carreta Social, 2011. Mesa asevera que sus “mensajes al pueblo [eran] sumamente confusos, mensajes en su conjunto teñidos de idealizaciones de lo que el pueblo podía hacer [...]. Más que una reflexión teórica, más que una consideración racional de los problemas lo que en él predominaba era una actitud patética, a veces colérica, ante situaciones que él no podía moralmente tolerar o su sensibilidad no podía de ninguna manera adecuarse para convivir con esto pacíficamente [...], él no estaba intelectualmente preparado para calibrar un movimiento de esa naturaleza”; y puntilloso señala que Camilo “no conocía el pensamiento marxista [...]. Un líder popular que pretendiera darle directrices estratégicas claras al movimiento de masas en la coyuntura de Colombia en ese momento no podía prescindir de la reflexión marxista”, pp. 158—159.

<sup>6</sup>Sobre el vínculo de Fals Borda con Marx anota Rojas Guerra (2010): “[...] La posibilidad de una ciencia popular retomaba la idea del joven Marx, según la cual la praxis social del proletariado lleva a que la ciencia *deje de ser doctrinaria para convertirse en revolucionaria*. Se trataba entonces de aplicarle al marxismo las mismas tesis de Marx” (p. xxxv, también pp. xlii-xliii-xliv-xlv-xlvi). En el apartado final asevera que “[...] El socialismo raizal es la recuperación histórica para proyectarse al futuro. No es una mera redefinición de categorías. Marx está ahí, *es el que nos ha abierto la puerta para entender lo que está pasando hoy con el capitalismo*” (pp. lii-liii). Para recabar en la influencia de Marx en Fals Borda pregunta Rojas Guerra (2014) “(...) ¿qué papel jugó el marxismo en todo esto? En su texto ‘Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla’, presentado al Simposio de Cartagena afirma: ‘En esta nueva ciencia social del pueblo y para el pueblo trabajador había necesidad de integrar diversas disciplinas: no era la sociología sola, ni esta como fundamento general. Era el materialismo histórico, como filosofía de la historia, el que brindaba el punto culminante de la unificación, como se había demostrado en otras latitudes, por muchos estudiosos competentes’. Y como corolario, es preciso afirmar que el término participación, que se agrega a los términos investigación-acción para identificar como metodología IAP a todo este proceso de creación intelectual y de lucha social, hace específicamente referencia a la intervención de los trabajadores y, por extensión a las organizaciones populares como sujetos históricos y como grupos de referencia portadores de un saber popular en la construcción de una ‘ciencia popular’” (pp. 68-70). En este mismo sentido Rojas Garrido se manifiesta en su libro sobre Fals Borda publicado por la Universidad Nacional de Colombia en 2021 a la altura de las páginas 102 a 105.

de la administración pública.<sup>7</sup> Ambos llegaron a pensar que ésta podría ser *el* instrumento básico de organización y de movilización popular, tanto en el campo como en la ciudad:

Pero en la formación técnica y para la comercialización no se detiene el esfuerzo de capacitación del hombre del campo, que debe ser la meta primordial de una reforma agraria (...) El gobierno colombiano y muchas agencias semi—oficiales y privadas están prestando atención al proceso de desarrollo integral de las comunidades rurales (...) con el proceso de acción comunal se busca que las gentes campesinas descubran su propios problemas y se organicen cívicamente para resolverlos con sus propios medios y con el estímulo y el apoyo del Estado.

Y en términos de gestión participativa planteaban que:

Por este proceso se descubren y desarrollan los verdaderos líderes locales, estimulando a todas las gentes para que superen su condición social y económica (...) para poder llevar a cabo estos proyectos es necesario tener fe en el campesino y confianza en sus fuerzas y talentos (...) He aquí la grave y grande responsabilidad de las clases dirigentes de América, de las cuales todos nosotros constituimos una muestra. De lo que hagamos con el campesino dependen el bienestar y el progreso de toda nuestra sociedad. (Fals Borda, 2010, p. 100)

Sin embargo, en el contexto de la confrontación interna que se reinicia con el primer gobierno del Frente Nacional,<sup>8</sup> “la Acción Comunal cayó en manos de maquinarias partidistas o de entidades ineficaces que permiten desvirtuar sus intenciones de desarrollo popular”. (Fals Borda, 2008, pp. 196—197) Y, como lo ilustra Palacios:

Las Juntas de Acción Comunal, que en zonas vulnerables de orden público quedaron a cargo de las Brigadas Cívico—Militares, fueron instrumento de clientelas barriales y veredales que alimentaban el mercado electoral limitado por las reglas del régimen frentenacionalista. De todo esto puede inferirse que las élites del poder no tuvieron la oportunidad de aprender a dialogar y conciliar genuinamente políticas con los representantes autónomos de las clases populares o con sus organizaciones. (Palacios, 2012, p. 51)

Y en su condición de testigo, estudioso y protagonista de primera línea, Luis Emiro Valencia histórico dirigente social y prestante intelectual, explica en detalle como:

---

<sup>7</sup> En carta a Germán Zabala desde la población de Tuluá en el Valle del Cauca, fechada el 6 de enero de 1960, anota Camilo con su usual claridad conceptual y característico rigor ético: “En Colombia se ha iniciado un movimiento de Acción Comunal, muy interesante. Se propone organizar en gran escala la acción de comunidades locales, para la rehabilitación de todas las deficiencias, gracias a la propia organización. Para eso se requieren promotores voluntarios que consagren su vida al servicio de la comunidad. Figúrate que me han propuesto dirigir todo ese movimiento en el país. Sin embargo tú sabes lo que eso implica en un país latino, tropical y subdesarrollado: intrigas políticas, burocracia, etcétera. (...) Me aterran esos puestos de importancia exterior y burocratizarme. ¡Cada vez veo más lejano mi ideal de vivir pobre entre los pobres!”. (Torres, 1972, pp. 29—30)

<sup>8</sup> El Frente Nacional aupó el conflicto y lo recreó (Torres Restrepo en Belalcázar, 1968, pp. 48—49). Los responsables de La Violencia fueron quienes asumieron el poder local, regional y nacional entre 1958 y 1974. La crisis se profundizó con el fraude electoral de 1970 que desconoció el triunfo del General Rojas Pinilla en las elecciones presidenciales. Con la posesión de Misael Pastrana se dio curso al Pacto de Chicoral por el cual se garantizó a los terratenientes que no habría reforma social agraria, así las cosas, la Ley 135 de 1961 se modificó por la Ley 4ª de 1973 y se mantuvo intacto el *statu quo*.

[...la] actividad comunal es interferida en el camino de su autonomía, libertad e independencia, quizá por su propia condición social débil y circunstancias internas y externas, de orden económico, político, cultural e institucional. Esta realidad social hace suponer que la acción comunal es canalizada, utilizada y aprovechada o tergiversada en sus fundamentos, tradición, vivencia y perspectivas de trabajo social por la denominada *politiquería*, mediante la manipulación, el oportunismo o protagonismo —propio o ajeno—, desvirtuando así sus fundamentos, principios y valores, características de la naturaleza democrática, vivencias cotidianas y perspectivas del movimiento comunal. Estas condiciones desvían el camino de sus vías autónomas, como actores sociales que trabajan en sus escenarios naturales, éticos y constructivos, como corresponde al rol de un formidable movimiento social, histórico, unitario, plural y democrático, con cobertura geográfica en todas las regiones y entidades territoriales de Colombia. (Valencia, 2009, p. 13)

Fals Borda podría plantear lo mismo, con mayor fuerza y fundamento que hace seis décadas, porque sigue siendo pertinente frente a la realidad colombiana. Para el segundo gobierno de Santos (2014—2018) que tan decidido se mostraba con la reforma rural, incluso como un acuerdo crucial en los diálogos de La Habana, debería ser comprensible y aceptable que sin campesinos organizados, formados como productores y como ciudadanos, conscientes de sus derechos y con capacidad de hacerlos valer, no habrá reforma social agraria. (Sandoval, 2011)

Fue tan intenso el compromiso de ambos con la reforma agraria y la acción comunal que Orlando Fals Borda no duda en señalar a su amigo y colega como un defensor decidido del comunalismo acotando que tanto la reforma agraria como la urbana que aparecen consignadas en la *Plataforma* del Frente Unido tienen en la acción comunal —entendida como acción colectiva— el basamento: “Cita a la ‘acción comunal’ como fundamento de la ‘planeación democrática’, auspicia el cooperativismo y busca una mayor participación de los obreros en las empresas”. (Fals Borda, 2008, p. 212)

En medio de este primer lustro de vida de la Facultad de Sociología y de los reiterados encuentros y desencuentros con la realidad social y política del país, se va gestando un nuevo proyecto político revolucionario que descollará en medio de la campaña presidencial de 1965.

**Continúa en el próximo número.**

## Bibliografía

- Acosta, Alberto. (2001) “Teoría del desarrollo ¿tradicional asignatura alemana?”. En: *Teoría del desarrollo. Nuevos enfoques y problemas*. Caracas, Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.
- Aguilera, Peña, Mario (Director). (2002) *Camilo Torres y la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá, Colombia: Unibiblos.
- Archila Neira, Mauricio. (2003) *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958—1990*. Bogotá, Colombia: ICANH/CINEP.
- Arrighi, Giovanni y SILVER, Beverly J. (2001) *Caos y orden en el sistema—mundo moderno*. Madrid: Akal.
- Banco interamericano de desarrollo. (1999) *América Latina frente a la desigualdad*. Washington, Estados Unidos: BID.
- Belalcázar, Octavio (Director editorial). (1969) *Golconda, el libro rojo de los “curas rebeldes”*. Bogotá, Colombia: MUNIPROC.
- Bojorge, Horacio y otros. (1969) *Retrato de Camilo Torres*. México D.F., México: Editorial Grijalbo (Colección 70 N° 49).
- Broderick, Walter J. (1996) (6ª Ed.) *Camilo Torres Restrepo. Biografía*. Bogotá, Colombia: Planeta Colombiana Editorial.
- Cárdenas Rivera, Miguel Eduardo. (2023) “Colapso del capitalismo y crisis humanitaria”. *Consúltase en*: <http://www.postaportenia.com.ar/notas/13272/crisis-humanitaria-y-colapso-del-capitalismo/>
- \_\_\_\_\_. (2024) “Teoría y práctica de la construcción social del territorio”. *Consúltase en*: <https://www.sur.org.co/teoria-y-practica-de-la-construccion-social-del-territorio>
- Castro Ruz, Fidel. (2008) *La Paz en Colombia*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Cubides, Fernando (2011). *Camilo Torres: testimonios sobre su figura y su época*. Medellín, Colombia. *Consúltase* Quinta Parte Activismo y Militancia Política. Entrevista a Darío Mesa, pp. 141 a 163.
- Eljach, Matilde (Comp.). (2009) *Fals Borda y la persistencia de las utopías*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Fals Borda, Orlando. (1988) *La insurgencia de las provincias*. Bogotá, Colombia: IEPRI, UN—Siglo XXI Editores.
- \_\_\_\_\_. (2006) “Elementos ideológicos del Frente Unido de Camilo: ayer y hoy”. En: *Revista Foro* N° 57 (marzo 2006), pp. 58—64.
- \_\_\_\_\_. (2008) (4ª Ed.) *La subversión en Colombia. El cambio social en la historia*. Bogotá, Colombia: Fica—Cepa.
- \_\_\_\_\_. (2010) “La Reforma Agraria”. En: *Antología Orlando Fals Borda*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, pp. 93—104.
- García, Rolando (2000). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Guisse, El Aadji. (1996) *El ejercicio de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Ginebra, Suiza: Comisión de Derechos Humanos, Naciones Unidas.
- Goldentul, Analía. (2013) “Ciencias sociales y fundación de la sociología en Colombia”. *Consúltase en*: <https://www.lahaine.org/mundo.php/la-sociologia-haciendo-historia-en-colom>
- Guzmán Campos, Germán; Fals Borda, Orlando; Umaña Luna, Eduardo (Tomo 1 en 1962 y Tomo 2 en 1964). *La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social* (dos tomos). Bogotá, Colombia: Ediciones Tercer Mundo [Nota Bene. La Editorial Taurus en su Colección Historia lo imprimió de nuevo en 2005; el Tomo 1 con un prólogo de Orlando Fals, y el Tomo 2 con un estudio sobre la “Etiología de la violencia” de Eduardo Umaña].
- Herrera Farfán, Nicolás y López Guzmán, Lorena. (Antol.) (2013). *Ciencia, compromiso y cambio social. Orlando Fals Borda*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo, Lanzas y Letras, Extensión Libros.
- Herrera Farfán, Nicolás. (2013) “Orlando Fals Borda: pedagogo de la praxis”. Ponencia en el Congreso Internacional ‘Universidad: en el camino de la innovación pedagógica’, Quito (21—22 de noviembre): Instituto Universitario de Educación Pedagógica de la Universidad Central del Ecuador.
- Marx, Carlos. (2000) *El capital*, Libro III—Tomo III, capítulo LI. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Otero, Alfonso (2008). *Paramilitares. La modernidad que nos tocó*. Bogotá, Colombia: QuebecorWorld.
- Palacios, Marco. (2012) *Violencia pública en Colombia: 1958—2010*. Bogotá, Colombia: FCE.
- Quijano, Anibal. (2000) “El fantasma del desarrollo en América Latina”. Caracas, Venezuela: Revista de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 6 N° 2 (mayo—agosto), pp.73—90.
- Quimbayo Cabrera, Uverney. (Comp.) (2013) *Abriendo camino. Ideas políticas latinoamericanas*. Neiva, Colombia: Ediciones Lanzas y Letras.
- Restrepo, Luis Antonio. (1989) “Literatura y pensamiento. 1958—1985”. En: *Nueva historia de Colombia*, Tomo VI. Bogotá, Colombia: Planeta, pp. 89—108.
- Rojas Guerra, José María. (2010) Prefacio “Sobre la fundación de la sociología en Colombia” en *Antología Orlando Fals Borda*, Bogotá, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales – Universidad Nacional de Colombia.
- \_\_\_\_\_. (2014) *Orlando Fals Borda. Fundador de la sociología científica en Colombia*. Medellín, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.
- \_\_\_\_\_. (2021) *La teoría y el método de la IAP. Una biografía intelectual de Orlando Fals Borda*. Departamento de Sociología - Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de Colombia.
- Salazar, María Cristina et al. (1965) *El caso del padre Camilo Torres*. Revista Inquietudes N° 5. Bogotá, Colombia: Ediciones Tercer Mundo.
- Sánchez, Gonzalo (coordinador). (2013) *Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica, *consúltase en*: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>
- Sandoval, Luis. (2011) “La restitución de tierras en la mirada de un maestro”. *Consúltase en*: <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/2179-restitucion-de-tierras-la-mirada-de-un-maestro.html>
- Schumpeter, Joseph A. (1988) *Capitalismo, socialismo y democracia*, Tomo II. Barcelona, España: Ediciones Orbis.
- Teitelbaum, Alejandro. (2010) *La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Icaria.
- Torres Restrepo, Camilo. (1963) “La Violencia y los cambios socioculturales en las áreas rurales colombianas”. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Sociología. *Nota Bene*. Este documento habría de formar parte del segundo tomo de *La Violencia en Colombia* pero no pudo ser incorporado al no otorgarse el *nihil obstat* por parte de la jerarquía católica.
- \_\_\_\_\_. (1964) *Elementos de la programación económica en los países subdesarrollados*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Capacitación. Ponencia presentada al Segundo Congreso Internacional de Promundi Vita.
- \_\_\_\_\_. (1965) *La revolución imperativo cristiano*. Bogotá, Colombia: Ediciones del Caribe.
- \_\_\_\_\_. (1966) *Camilo Torres. Biografía — Plataforma — Mensajes*. Medellín, Colombia: Ediciones Carpel—Antorcha.

- \_\_\_\_\_. (1968) “El problema de la estructuración de una auténtica sociología latinoamericana”. Ponencia presentada en las Jornadas Latinoamericanas de Sociología en Buenos Aires, 24 al 29 septiembre de 1961. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- \_\_\_\_\_. (1968) *Camilo Torres: el cura que murió en las guerrillas: el itinerario del padre Camilo a través de sus escritos, su acción y su palabra*. Barcelona, España: Editorial Nova Terra.
- \_\_\_\_\_. (1972) (2ª Ed.) *Cristianismo y revolución*. México D.F., México: Ediciones Era.
- \_\_\_\_\_. (1987). *La proletarización de Bogotá*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC.
- Torres Restrepo, Camilo; Giraldo Moreno, Javier; Fals Borda, Orlando. (2010) *Camilo Torres: un pensamiento vigente*. Bogotá, Colombia: Colección Memoria Histórica.
- Umaña Luna, Eduardo. (2003) (2ª Ed.) *Camilo y el nuevo humanismo. Paz con justicia social*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Uribe López, Mauricio (2013). *La nación vetada. Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Valencia Tovar, Álvaro. (1976) *El final de Camilo*. Bogotá, Colombia: Ediciones Tercer Mundo.
- Valencia, Luis Emiro. (2009) *Historia, realidad y pensamiento de la Acción Comunal en Colombia 1958—2008*. Bogotá, Colombia: Escuela Superior de Administración Pública.

## **Sobre el autor**

Miguel Eduardo Cárdenas Rivera. Doctor en Derecho por la Universidad Externado de Colombia, profesor universitario y activista social.

**[Versión 11.7.25.]**